

MANIFIESTO POR LA PAZ

Hoy nos reunimos aquí para conmemorar el día de la Paz y la No Violencia.

Después de miles de años de evolución, después de haber logrado tantos avances para mejorar nuestras vidas, seguimos inmersos en un mundo en conflicto. Parece que no hubiéramos aprendido la lección que la historia nos ha demostrado una y otra vez: la violencia no construye, destruye.

Seguramente si pensamos en violencia se nos vendrá a la mente la guerra. Pero, ¿son verdaderamente las guerras la única violencia que encontramos en el mundo?

En nuestro día a día presenciamos innumerables tipos de violencia, los cuales pasan desapercibidos ante nuestros ojos: violencia de género, violencia hacia niños, personas de otro sexo o raza, violencia psicológica... También estamos expuestos a ella a través de películas, canciones, videojuegos, ... Contemplamos violencia cada día en nuestras redes sociales.

Encendemos el televisor y ¿qué es lo que vemos? Famosos y políticos discutiendo, faltándose el respeto. Y qué irónico, puesto que ellos son el modelo a seguir de la sociedad.

Estamos tan acostumbrados a que estos hechos sucedan, que no pensamos que esté en nuestras manos poner fin a estas injusticias y miserias.

Parece increíble que la situación actual provocada por la Covid-19 no nos haya enseñado a valorar que lo más importante de la vida es estar bien con uno mismo y con los demás.

Empezamos esta difícil etapa siendo respetuosos y solidarios unos con otros. Sin embargo, el no respeto de las normas establecidas por algunas personas nos ha traído situaciones conflictivas entre éstas y la autoridad.

En el día de hoy queremos concienciarnos de que la violencia está más cerca de lo que creemos, y que ésta tiene una solución mucho más fácil de la que imaginamos.

Quizá nosotros no podemos solucionar las guerras, eso está claro, pero podemos emprender cada día una nueva batalla para erradicar la violencia de nuestras vidas. Nuestras armas serán las palabras; nuestra fuerza, la solidaridad; y nuestro estandarte, un mundo sin más marcas de guerras, un mundo más justo, un mundo mejor para todos. Podemos poner en práctica los valores, el respeto, la empatía, ayudarnos los unos a los otros, dejar atrás la envidia... Porque son acciones que no cuestan nada y que nos facilitarán nuestra vida.

Construyamos entre todos un futuro del que podamos sentirnos orgullosos: un mundo más equilibrado, sin mentiras, sin guerras, sin abusos..., un mundo en el que merezca la pena vivir.

Y si cada uno de nosotros ponemos nuestro granito de arena, al final, conseguiremos esa montaña que tanto buscamos. **Y la llamaremos PAZ.**



*Natalia Luque García
Lucía Zafra Rey
1º Bach A*